

# L á b a r o

Adoración Nocturna Española  
Diócesis de León

Teléfono 987 23 63 49  
Apartado de correos 385 - 24080 LEÓN  
www.ane-leon.es



Adorado sea el Santísimo  
Sacramento.  
Ave María Purísima.



## BOLETÍN INFORMATIVO

AÑO LIV - ÉPOCA III - SEPTIEMBRE 2015 - NÚM. 490

### SUMARIO

Sumario .....	1
Tema de reflexión .....	2-4
Escrito está .....	5-6
Anotaciones litúrgicas .....	7-8
Espiritualidad de la Adoración .....	9-11
Vigilias para el mes de septiembre .....	12-13
Noticario de la obra .....	14-15
XIII Encuentro de jóvenes adoradores .....	16-17
51º Congreso Eucarístico Internacional .....	18-19
Escrito de Luis de Trelles .....	20
Catequesis papal .....	21-23
Estadística del mes de julio .....	24

Dep. Legiti. LE. 1.277-1980

EDITA Y DIRIGE EL CONSEJO DIOCESANO DE A.N.E.  
Real Colegiata Basílica de San Isidoro - Plaza de San Isidoro - LEÓN

COLABORAN EN ESTE NÚMERO

D. Francisco Rodríguez Llamazares - D. Telmo Díez Villarroel - D. Luis García Gutiérrez  
D. Guillermo García Valcarce y miembros del Consejo Diocesano.



# TEMA DE REFLEXIÓN

## OBRAS DE MISERICORDIA (VIII)

---

### «VESTIR AL DESNUDO»

¿Cómo podemos hoy vivir esta obra de misericordia?, nos podemos preguntar, y la pregunta no sería ociosa. Vemos grandes contenedores en diferentes lugares de la calle que anuncian: “Ropa y zapatos usados”. ¿Hemos dejado alguna vez en el contenedor de la parroquia una bolsa con ropa que ya no utilizamos en casa, que está todavía en buenas condiciones para poder ser usada por otras personas, a las que nunca conoceremos, ni ellos nos conocerán a nosotros?

¿Un traje te está pequeño y no tienes hermanos que lo puedan utilizar?, no lo tires a la basura. Llévalo a la parroquia y allí se lo darán a alguien que lo necesite para vestir. Un traje, un vestido, ya ha pasado de moda, pero la tela sigue en buen estado, haz lo mismo y habrás vestido a un necesitado.

Y también en estos casos, esa necesidad material, corporal, va unida a un deseo de caridad

mayor, que es el de vestir a las personas que nos rodean con un poco de comprensión, de buen trato, de cercanía humana, de amor fraterno.

Todo lo que podamos hacer para mejorar las condiciones de trabajo, para que se viva la justicia en la retribución de los trabajos, para el reconocimiento de los derechos de las personas, de todas las personas y desde su concepción hasta su muerte natural, es vivir esta obra de misericordia.

“Vestir” dando sentido a la vida de quien vive el vacío del alma y considera “absurdo” el hecho de vivir, como sin duda hizo el buen samaritano con aquel hombre asaltado por los bandidos y abandonado a la vera del camino.

El buen samaritano se preocupó del hombre que encontró medio muerto a la vera del camino; se preocupó de cargarlo sobre su burro, de llevarlo a la posada, de pagar al posadero para que cuidara de él. No se

limitó a consolarlo un poco, a darle una limosna, a decirle unas palabras de cariño.

¡Con qué agradecimiento aquel hombre se habrá acordado toda su vida del “buen samaritano”! Y en su alma habrá surgido también el anhelo de dar gracias a Dios por haber puesto a aquel samaritano en su camino. Pidamos la gracia al Señor de ser nosotros alguna vez ese “buen samaritano”.

#### «REDIMIR AL CAUTIVO»

Aunque quisiéramos, no vamos a poder sacar un preso de la cárcel. Si acaso podríamos promover alguna acción legal para que alguien fuera liberado de alguna pena que se le ha aplicado injustamente. O para que sea más humano el trato que los presos reciben en las cárceles.

Sí podemos combatir, en cambio, leyes injustas que castigan sin ningún derecho a personas que realizan acciones buenas para el bien de los demás, y para su propio bien, como puede ser la “objeción de conciencia” para no realizar abortos, comercio de embriones, etc.

También podemos liberar a un amigo de algún mal hábito, de alguna mala costumbre. Por ejemplo: un compañero que

dice blasfemias, o miente mucho; o habla con frecuencia mal de los demás: si le ayudamos a liberarse de esos malos hábitos, lo habremos “redimido”. Y siempre que animamos a alguien a confesar sus pecados al Señor, yendo al sacerdote, también lo “redimimos”.

Por desgracia, la esclavitud sigue vigente en muchas partes del mundo y, de vez en cuando, salen noticias en los periódicos de la trata de bancas, de raptos de niñas, etc. No podemos combatirla de la misma manera que obran los que la promueven, con violencia y muerte; pero sí podemos hablar, protestar, convencer para que llegue a desaparecer plenamente algún día del planeta.

No nos encontraremos nunca, seguramente, en la situación en la que se halló san Maximiliano Kolbe en el campo de concentración, cuando decidió ofrecer su vida por la de otro prisionero que iba a ser asesinado.

Un buen número de “cautivos” de nuestros días son las personas que, por un motivo u otro, han caído en la droga, en el alcoholismo, en el juego de azar, en muchos otros hábitos perniciosos que destrozan su vida, y hacen muy difícil la vida

de las personas que estén a su cargo, y acaban deshaciendo a sus propias familias.

Para redimir a los cautivos hemos de dejar nuestro egoísmo, no preocuparnos sólo de nosotros mismos, y acordarnos de estas palabras de San Josemaría:

*«Tienes obligación de llegar-te a los que te rodean, de sacudirles de su modorra, de abrir horizontes diferentes y amplios*

*a su existencia aburguesada y egoísta, de complicarle santamente la vida, de hacer que se olviden de sí mismos y que comprenden los problemas de los demás. Si no, no eres buen hermano de tus hermanos los hombres, que están necesitados de ese “gaudium cum pace” —de esta alegría y esta paz—, que quizá no conocen o han olvidado»* (Forja, n. 900).

#### PARA EL DIÁLOGO Y PUESTA EN COMÚN

- ¿Paso de largo, cierro los ojos, cuando veo alguna necesidad, pensando que no me corresponde a mí resolver el problema?
- ¿Me preocupo de animar a un amigo para que ponga todos los medios a su alcance, para que consiga abandonar un mal hábito adquirido: la droga, el alcohol, el juego..., y vea la alegría de rehacer su vida?
- ¿Animo a otras personas para que sean generosos, y descubran la alegría de vivir las obras de caridad, de misericordia?



# ESCRITO ESTÁ



*D. Telmo Díez Villarroel*



## **SED TAMEN, HOMO**

Aunque el título lo parezca, la cosa no va precisamente de latinajos, no.

Cuando en un determinado círculo de amigos se hablaba elogiosamente de otra persona con calificativos que la elevaban a un nivel de superioridad sobre el resto de los mortales, uno de los componentes del grupo guardaba un significativo silencio y, cuando ya se había colocado al interesado sobre el pedestal dispuesto para él, apostillaba muy enfáticamente: “*Sed tamen, homo*”; es decir: “*pero al fin y al cabo, hombre*”.

Durante todo un año de mi vida me tocó estar al servicio de un hombre dotado de excelentes cualidades intelectuales y morales, reconocidas y proclamadas por el entorno en que nos movíamos. Se había ganado, y bien merecido por cierto, el halo de eminencia que provocaba la admiración y el aplauso de cuantos le conocían. Así en la vida pública, digamos, de puertas afuera. Las pequeñas

debilidades humanas, los desajustes temperamentales, incoherencias, minucias atípicas, exabruptos desafinados, etc. etc. aparecían a diario un poco a tiempo y a destiempo, porque ¡qué caramba!, al fin y al cabo era eso, un hombre más, amasado y cocido con la misma harina que todos entre la que siempre se cuele algún salvado o elemento extraño que no solo daña la buena calidad del pan, sino que la realza.

No le faltaba razón al que dijo que no hay hombre importante para su secretario. Pero, bien consideradas las cosas, es precisamente eso lo que nos distingue a cada uno de los demás. La mayor o menor perfección del hombre está en relación directa con el mayor o menor control que ejerza sobre sus tendencias animales, siempre en guerra abierta contra la racionalidad y la moralidad. Nuestro personaje, pese a todo, había conseguido que el brillo de sus muchas virtudes disipara los efluvios de

sus limitaciones humanas.

Alcanzar un control y dominio absoluto de las mismas sólo lo han conseguido los héroes y los santos. Ellos son la excepción a la regla general. Aunque todo hombre está llamado a la perfección del ser y del existir, es claro que la inmensa mayoría no llegamos a conseguirla. Claro es que si todos fuéramos héroes y santos estaríamos viviendo ya en el paraíso celestial, lejos, muy lejos, de este jardincillo donde crecen conjuntamente las ortigas y las azucenas.

Lo peor de todo es que el hombre, historia por testigo, no sólo está en guerra consigo mismo, sino que lo está con el de al lado y el que se halla a mil leguas de él. Y allá va otro latín: *“Homo homini, lupus”*. Todo hombre es un lobo para el otro hombre. La novedad del Evangelio de Jesús está en que vino a este mundo a sanar en su raíz más profunda al hombre. Vino ¡qué bien lo entendió San Francisco de Asís! A entronizar la paz donde reinaba la guerra, a sustituir el odio por el amor, la injusticia por la justicia, la lucha de clases y las esclavitudes por la fraternidad de los hijos de Dios.

Tengo para mí como cosa

clara que cuando los hombres hagamos de la comunidad universal una familia de hermanos, entonces, y sólo entonces, nuestro paso por este mundo, al que todavía le va muy bien lo de Valle de lágrimas, será un anticipo de la felicidad del Cielo. ¡Ya lo creo! ■



# ANOTACIONES LITÚRGICAS

Selección a cargo de D. *Luis García Gutiérrez*

## LAS UNCIONES (IV)

**b) El gesto central de la Confirmación es la crisma en la frente.**

Se hace con el «crisma», aceite y bálsamo perfumado, que es consagrado por el Obispo en la Misa Crismal. (Los otros óleos podrían ser también bendecidos por un presbítero, pero el crisma está reservado al Obispo: se emplea precisamente en los tres sacramentos que «imprimen carácter», Bautismo, Confirmación y Ordenación).

Su sentido simbólico en la Confirmación apunta a la consagración y la incorporación a Cristo y su Iglesia: *«el don del Espíritu Santo que ahora vais a recibir, os marcará con un sello espiritual y os hará miembros más perfectos de la Iglesia, configurándoos más plenamente con Cristo, que fue ungido también en su Bautismo por el Espíritu Santo y enviado...»*, *«vais a recibir ahora toda la fuerza del Espíritu»*, *«desde ahora tendréis la*

*misión de ser ante el mundo testigos... como el buen olor de Cristo»* (Ritual 26).

La fórmula central del sacramento dice con claridad el don que se recibe con esta crisma: *«recibe por esta señal el don del Espíritu Santo»*. Y así quedan «ungidos», partícipes de la Unción del Mesías: *«ser crismado es lo mismo que ser Cristo, ser mesías, ser ungidos»* (Ritual 33). Ungidos por el Espíritu para una misión.

El hacer el gesto en la frente apunta a su visibilidad, a la marca de pertenencia a Cristo, al testimonio público, al «buen olor» de Cristo que el confirmado debe esparcir a su alrededor...

La oración con la que el obispo consagra el crisma expresa bien su simbolismo y eficacia: *«santifica con tu bendición este óleo y que, con la cooperación de Cristo, tu Hijo, de cuyo nombre le viene a este óleo el nombre de crisma, infundas en él la fuerza del*

*Espíritu Santo con la que ungiste a sacerdotes, reyes, profetas y mártires, y haz que este crisma sea sacramento de la plenitud de la vida cristiana...».*

**c) En el sacramento de la Unción de Enfermos se ungen la frente y las manos del enfermo, resumen simbólico de toda la persona.**

Cómo siempre, las palabras que acompañan al gesto indican su sentido: *«otorga al enfermo la gracia del Espíritu Santo, con lo cual el hombre entero es ayudado en su salud, confortado con la confianza en Dios y robustecido contra las tentaciones del enemigo y la angustia de la muerte»* (Ritual 6). Y la fórmula central del gesto todavía concreta más claramente la intención sacramental del mismo: *«por esta santa Unción y por su bondadosa misericordia te ayude el Señor con la gracia del Espíritu Santo, para que, libre de tus pecados, te conceda la salvación y te conforte en tu enfermedad»*.

En la enfermedad grave, momento de peligro y de lucha contra la debilidad a la vez corporal y espiritual, la fuerza de Dios viene al cristiano con este nuevo don del Espíritu, que

había empezado expresando con las primeras unciones del bautismo y la Confirmación su fuerza acompañante: ahora, en los trances de la enfermedad, se renueva el mismo gesto sacramental y la misma donación del Espíritu de la fortaleza. La oración de la Misa Crismal para este óleo expresa así su significación: *«Señor Dios, Padre de todo consuelo, que has querido sanar las dolencias de los enfermos por medio de tu Hijo... derrama desde el cielo tu Espíritu Santo sobre este óleo. Tú que has hecho que el leño verde del olivo produzca aceite abundante para vigor de nuestro cuerpo, enriquece con tu bendición este óleo, para que cuantos sean ungidos con él sientan en cuerpo y alma tu divina protección y experimenten alivio en sus enfermedades y dolores»*.

(cf. **J. Aldazábal**. *Gestos y símbolos*)

(Continuará el próximo mes)



# ESPIRITUALIDAD DE LA ADORACIÓN (III)

D. Javier Sánchez Martínez, pbro. Córdoba

---

Conocer a Cristo y vivir con Cristo, en el seno de la Iglesia, es una gracia y el tesoro mayor de nuestras vidas. La perla escondida era Cristo, el tesoro enterrado en el campo era Cristo, y quien lo ha descubierto sabe que nada es comparado con esta riqueza y lo ordena todo y lo pone todo a disposición para lograr adquirir ese campo, esa perla.

En la adoración eucarística se contempla a Cristo y se goza con su amor. Se ve al Señor, se experimenta su Presencia y entonces uno siente el dolor y la pena de los muchos que aún no gozan de conocer al Señor, de los muchos que aún no se han encontrado con Cristo y que eso es, realmente, lo único que necesitan aunque ni siquiera lo sepan.

Nace un impulso evangelizador en la adoración eucarística. Se mira al Señor y resuena su palabra una y otra vez: «*Id y predicad*» (Mt 10,7), «*id al mundo entero y proclamad el Evangelio*» (Mc 16,15), «*id y bautizad a todos los pueblos...*

*enseñándoles a guardar todo lo que os he mandado*» (Mt 28,16-20). Esto provoca en el adorador un deseo de evangelización, un deseo profundísimo de que Cristo sea conocido, amado y seguido.

“Queremos ver a Jesús”, pedían los griegos a Felipe (Jn 12,21). Ese es el deseo de muchos y su gran sed, aunque no lo sepan y busquen a tientas. Quien adora a Cristo en la Eucaristía experimenta que ese grito sigue siendo actual y pide al Señor por la evangelización, pide por los evangelizadores, pide para que el Evangelio sea predicado y acogido en todas las gentes.

De la adoración eucarística nace la evangelización y en la adoración eucarística se refuerza la evangelización.

*«Para vivir de la Eucaristía es necesario, además, **demostrarse largo tiempo en oración ante el Santísimo Sacramento**, experiencia que yo mismo hago cada día encontrando en ello fuerza, consuelo y apoyo. La Eucaristía,*

*subraya el Concilio Vaticano II, “es fuente y cumbre de toda la vida cristiana”, “fuente y culminación de toda la predicación evangélica”.*

*El pan y el vino, fruto del trabajo del hombre, transformados por la fuerza del Espíritu Santo en el cuerpo y sangre de Cristo, son la prueba de “un nuevo cielo y una nueva tierra” (Ap 21, 1), que la Iglesia anuncia en su misión cotidiana. En Cristo, que adoramos presente en el misterio eucarístico, el Padre ha pronunciado la palabra definitiva sobre el hombre y sobre su historia.*

*¿Podría realizar la Iglesia su propia vocación sin cultivar una constante relación con la Eucaristía, sin nutrirse de este alimento que santifica, sin posarse sobre este apoyo indispensable para su acción misionera? **Para evangelizar el mundo son necesarios apóstoles “expertos” en la celebración, adoración y contemplación de la Eucaristía.***

*En la Eucaristía volvemos a vivir el misterio de la Redención culminante en el sacrificio del Señor, como lo señalan las palabras de la consagración: “mi cuerpo que es entregado por vosotros... mi sangre, que es*

*derramada por vosotros” (Lc 22, 19-20). Cristo ha muerto por todos; el don de la salvación es para todos, don que la Eucaristía hace presente sacramentalmente a lo largo de la historia: “haced esto en recuerdo mío” (Lc 22, 19). Este mandato está confiado a los ministros ordenados mediante el sacramento del Orden. A este banquete y sacrificio están invitados todos los hombres, para poder, así, participar de la misma vida de Cristo: “El que come mi carne y bebe mi sangre, permanece en mí y yo en él. Lo mismo que el Padre, que vive, me ha enviado y yo vivo por el Padre, también el que me coma vivirá por mí” (Jn 6, 56-57). Alimentados de Él, los creyentes comprenden que la tarea misionera consiste en el ser “una oblación agradable, santificada por el Espíritu Santo” (Rm 15, 16), para formar cada vez más “un solo corazón y una sola alma” (Hch 4, 32) y ser así testigos de su amor hasta los extremos confines de la tierra.*

*La Iglesia, Pueblo de Dios en camino a lo largo de los siglos, renovando cada día el sacrificio del altar, espera la vuelta gloriosa de Cristo. Es cuanto proclama, después de la consagración, la asamblea eucarísti-*

*ca reunida alrededor del altar. Con fe cada vez renovada, confirma el deseo del encuentro final con Aquél que vendrá a llevar a cumplimiento su designio de salvación universal.*

*El Espíritu Santo, con su acción invisible, pero eficaz, conduce al pueblo cristiano en este su diario camino espiritual, que conoce inevitables momentos de dificultad y experimenta el misterio de la Cruz. La Eucaristía es el consuelo y la prueba de la victoria definitiva para quien lucha contra el mal y el pecado; **es el “pan de vida” que sostiene a todos cuantos, a su vez, se hacen “pan partido” para los hermanos, pagando a veces incluso con el martirio su fidelidad al Evangelio**» (Juan Pablo II, Mensaje para la Jornada Misionera Mundial, 19-abril-2004).*

Los largos tiempos de adoración eucarística, ante el Sagrario o ante la custodia, convierten al orante en un evangelizador. Su corazón se une al de Cristo y desea que todos se acerquen al Señor y vivan de Él. Sale transformado, es más, si su adoración eucarística es sincera, sale transformado en un apóstol y en un evangelizador.

En la adoración eucarística, no sólo el adorador es transformado y sostenido en su apostolado evangelizador, sino que la evangelización misma avanza y se ve reforzada por la intercesión constante ante Cristo-Eucaristía suplicando por los evangelizadores, los oyentes de la evangelización, las zonas descristianizadas, las vocaciones para la evangelización (padres y madres, laicos convencidos, sacerdotes y religiosos).

El evangelizador, metido en mil tareas y afanes con tal de llevar a Cristo, halla su descanso en la adoración eucarística; en ella le presenta a Cristo a todos y cada uno y pide por su crecimiento en la fe; recupera las fuerzas y recibe las directrices con las que el Señor quiera iluminarlo.

La espiritualidad de la adoración es espiritualidad de la evangelización, del anuncio, la predicación, la catequesis y el testimonio. De ella nace y a ella conduce: todo depende de Cristo en la Eucaristía y de las horas y tiempos de adoración.

[Del blog **Corazón eucarístico de Jesús. El Sagrario:**

corazoneucaristicodejesus.blogspot.com.es/ ]

# Vigilias de las Secciones Adoradoras

## MES DE SEPTIEMBRE

TURNO-DÍA	TITULAR DEL TURNO	INTENCIONES
1	CORPUS CHRISTI	Por el turno
2	VIRGEN DEL CAMINO	
3	SAN ISIDORO	Por el turno
4	INMACULDA CONCEPCIÓN Y SAN FROILÁN	
5	SAGRADO CORAZÓN DE JESÚS	
6	SAN PASCUAL BAILÓN Y NTRA. MADRE DEL BUEN CONSEJO	Por los difuntos del turno
7	NTRA. SRA. DEL CARMEN Y SAN VALENTÍN	Por el turno
8	SAN FERNANDO	
9	SAGRADA FAMILIA	Por el turno
10	NTRA. SRA. DE LORETO Y SAN JOSÉ	
11	SAN IGNACIO	Por el turno
12	NTRA. SRA. DEL PILAR	Por el turno
13	SAN MARCELO	
14	SAN PÍO X	
15	NTRA. SRA. DE COVADONGA Y SAN VICENTE DE PAÚL	
16	SAN JUAN EVANGELISTA	Por el turno
17	SANTA NONIA	Por el turno
18	SAN JUAN DE SAHAGÚN	Por el turno
19	SAN FRANCISCO DE ASÍS	Por el turno
20	SAN PABLO APÓSTOL	Por el turno
21	SAN CLAUDIO	Por el turno
22	SAN JOSÉ DE CALASANZ	Por el turno
23	SANTIAGO APÓSTOL	
24	SANTO MARTINO	
25	SANTO TOMÁS DE AQUINO	
26	SAN MARTÍN OBISPO	
27	SAN JUAN BOSCO	
28	JESÚS DIVINO OBRERO	
29	SAN LUIS GONZAGA	Por el turno
30	NTRA. SRA. DEL SACRAMENTO	Por el turno

# As Nocturnas de la Diócesis de León

## SEPTIEMBRE DE 2015

SECCIÓN	DÍA	INTENCIONES
BOÑAR TURNO 1º: «SAN PEDRO APÓTOL»	12	Por la Sección
CISTIerna TURNO 1º: «SAN GUILLERMO»	12	Por la Sección
VILLAQUEJIDA TURNO 1º: «SANTO TORIBIO DE MOGROVEJO»	24	Por la Sección
SAN MARTÍN DEL CAMINO TURNO 1º: «SAN JOSÉ»	12	Por la Sección
VILLADANGOS DEL PÁRAMO TURNO 1º: «SAN ISIDRO LABRADOR»	19	Por la Sección
SAN CIPRIANO DEL CONDADO TURNO 1º: «SAN CIPRIANO»	26	Por la Sección
SAN JUSTO DE LOS OTEROS TURNO 1º: «SAN ISIDRO LABRADOR»	25	Por la Sección
CARRIZO DE LA RIBERA TURNO 1º: «SAN ANDRÉS»	25	Por la Sección

## LECTURAS DEL MANUAL DE LA ADORACIÓN NOCTURNA PARA EL MES DE SEPTIEMBRE

DÍA	REZO	PÁGINA
1	XXII Semana del Tiempo Ordinario. Domingo II.	87
5	XXIII Semana del Tiempo Ordinario. Domingo III.	131
12	XXIV Semana del Tiempo Ordinario. Domingo IV.	171
19	XXV Semana del Tiempo Ordinario. Domingo I.	47
26	XXVI Semana del Tiempo Ordinario. Domingo II.	87

Como final de la vigilia, todos juntos, rezamos LAUDES y, para terminar, se cantará o rezará la SALVE en la capilla de la Virgen, finalizando con la despedida habitual.





# Noticuario de la Obra



## VIGILIA DE HONORARIOS

La vigilia mensual correspondiente al mes **septiembre**, tendrá lugar el **tercer jueves, día 17**, en la capilla de Santo Martino de la Real Colegiata Basílica de San Isidoro, a las **cinco de la tarde**. Presidirá el Rvdo. Sr. **D. Telmo Díez Villarroel**, capellán de honorarios.

## CONSEJO DIOCESANO

El Consejo Diocesano se reunirá en la Sala de Guardia el martes **día 6 de octubre** a las **18:00 h.**

## ORACIÓN ANTE EL SAGRARIO

El **jueves día 1 de octubre a las 21:30 h.**, en la Capilla de Santo Martino de la Real Colegiata Basílica de San Isidoro, la Vocalía de Juventud del Consejo Diocesano de la ANE celebrará un encuentro juvenil que consiste en una «Oración ante el Sagrario».

A ella se invita a todos los jóvenes de León que deseen acompañar a los adoradores en esta celebración.

## VIGILIA EXTRAORDINARIA EN LA VIRGEN DEL CAMINO

El próximo **día 26 de septiembre**, sábado, tendrá lugar a las **once de la noche**, en la Basílica de la Virgen del Camino la vigilia extraordinaria homenaje a la patrona del Pueblo Leonés.

El Consejo Diocesano invita a todos los adoradores y sus familias a que asistan a esta tradicional vigilia. Dos autobuses gratuitos partirán de la **plaza de Santo Domingo**, frente al BBVA, a las **diez de la noche**.

## ELECCIÓN DE DELEGADOS NATOS

Por omisión involuntaria, no se hizo constar en esta misma sección del boletín del pasado mes de agosto, previo a la lista donde se relacionaban los delegados natos, que:

*En la reunión del Consejo celebrada el pasado mes de julio y de conformidad a lo indicado en el artículo 53 de los Estatutos, se procedió a la elección mediante sorteo de los Delegados Natos para el periodo 2015-2019.*

*Estos delegados tendrán voz y voto en el seno del Pleno del Consejo Diocesano.*

La lista de los 17 Delegados Natos es la que aparece en la página 17 del Lábaro del mes de agosto.

## OREMOS POR NUESTROS HERMANOS DIFUNTOS



*Jesús acuérdate de mi cuando llegues a tu Reino. Jesús le respondió: te lo aseguro, hoy estarás conmigo en el paraíso.*

### FUERON LLAMADOS AL SENO DEL PADRE

El día 26 de junio, en Ponferrada (León), **D. Benjamín Urdiales Alonso**, adorador honorario del turno 8, veterano con 164 viglias.

El día 16 de agosto, en León, **D<sup>a</sup>. María Vázquez Fernández**, esposa del adorador en activo del turno 25, **D. Ramón Villadangos Martínez**.

# XIII ENCUENTRO NACIONAL DE JÓVENES ADORADORES

Ávila, 10 a 12 de julio

---

Este año, el lugar elegido para celebrar el Encuentro de Jóvenes, fue Ávila, lugar donde Santa Teresa vivió durante muchos años y tantas buenas obras llevó a cabo. Sin duda, ha sido una gran elección, debido a que se celebra el V Centenario de su nacimiento.

Santa Teresa de Jesús, un gran ejemplo de cómo hablar con Dios y escucharlo, saber entender y llevar a cabo sus voluntades sin ningún tipo de temor a fracasar, sabiendo que Dios es un amigo verdadero.

Este año, hubo dos nuevas incorporaciones para acudir al encuentro, por parte del Turno 17 de Jóvenes de la Adoración Nocturna Española, en la Sección de León: Alejandro Ortega Arribas y Lorena Álvarez Gutiérrez. Con motivo de esta nueva experiencia, se les pidió que escribieran que había significado este encuentro para ellos. He aquí sus palabras:

«Durante los días 10-11-12 de Julio de 2015, se realizó en Ávila el XIII Encuentro Nacional de Jóvenes Adoradores.

Desde mi punto de vista personal, tengo que decir que fue una experiencia inolvidable, cargada del Espíritu en el encuentro con el Señor durante la Eucaristía principalmente, pero también en las vigiliyas, la comunión y sobre todo en el momento de oración en presencia del Santísimo Sacramento.

Desde el punto de vista social, he visto una unión cons-

tante y colaborativa, donde hemos comentado nuestras formas de pensar, expresando y dialogando sobre nuestras experiencias y vivencias ante la presencia del Señor.

Por último, decir que en general, es una experiencia inolvidable, carismática, purificadora, donde hemos abierto nuestros corazones, para que nos ilumine y guíe nuestro Señor Jesucristo».

**Alejandro Ortega Arribas**



«Mi primera experiencia en un Encuentro Nacional de Jóvenes Adoradores, ha sido principalmente, sorprendente. No sólo por la multitud de gente que te acoge, abraza como si os conocierais de toda la vida, y que te transmite un calor y amor puro, sino también por los momentos personales que se mantienen con el Señor.

Para los jóvenes, es importante mantener una relación de amistad verdadera con nuestro Señor, en la que poder hablar con Él de forma relajada, contándole todas tus preocupaciones, temores, inquietudes e incluso miedos. En este Encuentro, personalmente, he podido encontrar momentos en los que he mantenido largas conversaciones con Él, aun cuando el increíble coro le cantaba maravillas al Señor.

Aprendes a valorar cada instante de oración en su presencia, de silencio ante el Santísimo Sacramento, de hacer tuyo cada momento libre para estar

junto a Él. Aprendes a no sentirte sola en el camino, a saber que cuanto más dura se hace la marcha, más está el Señor ayudándote a subir, dando su mano amiga, de Padre.

Santa Teresa de Jesús nos mostró el camino para estar con el Señor, y nosotros tenemos el deber de continuar con Él, sabiendo que siempre está escuchando y respondiendo, aunque en ocasiones no le oigamos. Este Encuentro me deja muy buen sabor de boca y ya estoy contando los días que faltan para el del próximo 2016. Os animo a todos a participar, saldréis renovados, porque como decía Santa Teresa en su Coloquio Amoroso:

*Un alma en Dios escondida  
¿qué tiene que desear,  
sino amar y más amar,  
y en amor toda escondida  
tornarte de nuevo a amar?»*

**Lorena Álvarez Gutiérrez**





# 51º CONGRESO EUCARÍSTICO INTERNACIONAL CEBÚ (FILIPINAS)

*Texto extraído del documento «Reflexiones teológicas y pastorales en preparación al 51º Congreso Eucarístico Internacional de Cebú (Filipinas)» del Comité Pontificio para los Congresos Eucarísticos Internacionales.*

## SIGNIFICADO DEL 51º CONGRESO EUCARÍSTICO INTERNACIONAL

En el Congreso Eucarístico Internacional que se celebrará en la ciudad de Cebú en el año 2016, los peregrinos provenientes de todo el mundo se reunirán con los fieles de Filipinas y en particular con los de Cebú, ofreciendo a toda la humanidad un signo auténtico de fe y de caridad en la comunión.

El Congreso está al servicio de todo el pueblo de Dios en su peregrinación por la historia. Es una celebración extraordinaria en que la Iglesia universal tomará conciencia de que la Eucaristía es «fuente y culmen» de su vida y de su acción. La Eucaristía aparecerá claramente como la presencia real y constantemente renovada del Misterio pascual, “acontecimiento escatológico” por excelencia de la vida y el culto de los cristianos.

El tema del 51º Congreso Eucarístico de Cebú es: «Cristo en vosotros, la esperanza de la gloria». Tomado de la Carta de San Pablo a los Colosenses (1, 24-29), el tema está destinado a poner en plena luz el vínculo entre la Eucaristía, la misión y la esperanza cristiana, tanto en el tiempo como en la eternidad. Hoy, como quizá nunca en la historia, se da una carencia de esperanza en el mundo. Por ello la humanidad necesita escuchar el mensaje de nuestra esperanza en Cristo Jesús. La Iglesia proclama hoy este mensaje con renovado ardor, utilizando nuevos métodos y nuevas expresiones. Con el espíritu de la “nueva evangelización” la Iglesia lleva a todos este mensaje de esperanza y, de modo especial, a quienes *«aun estando bautizados, se han alejado de la Iglesia, y viven sin tener en cuenta la praxis cristiana»*.

El 51º Congreso Eucarístico Internacional ofrece a los participantes la oportunidad de experimentar y comprender la Eucaristía como un encuentro transformador con el Señor en su Palabra y en el sacrificio de su amor, para que todos puedan tener vida y vida en abundancia (cf. Jn 10,10). Significa la ocasión para redescubrir la fe como *«fuente de gracia que trae alegría y esperanza a la vida personal, familiar y social»*. Este encuentro internacional promete suscitar un valiente y decidido desarrollo de la misión cristiana en un mundo y una sociedad que se van haciendo cada vez más indiferentes y hostiles a la fe y a los valores evangélicos. El encuentro con Cristo en la Eucaristía será fuente de esperanza para el mundo si, transformados por el poder del Espíritu Santo y a imagen de Aquél que encontramos, acogemos la misión de transformar el mundo llevando esperanza, perdón, curación y amor a cuantos lo necesitan; en definitiva, la plenitud de vida que nosotros mismos hemos recibido y experimentado.

## EL CONGRESO DE CEBÚ Y EL CONTEXTO ASIÁTICO

El Congreso Eucarístico Internacional, de modo espléndido y eficaz, deberá anunciar el misterio de Cristo teniendo en cuenta el lugar ocupado por la fe y por la Iglesia en la historia de Filipinas. La Iglesia en Filipinas tiene una vocación providencial para la misión cristiana en Asia, una vocación constantemente subrayada por los Pontífices Romanos. La presencia y la participación activa del laicado católico en varios sectores sociales, incluidas las realidades eclesiales y pastorales, ofrece un gran potencial capaz de influenciar el panorama socio-político y económico con el estilo evangélico de la levadura en la masa.

La pobreza y la falta de oportunidades de trabajo empujan a muchos filipinos a emigrar a otros países, tanto en Asia como más lejos, pero cuando esto sucede llevan con ellos su fe para compartirla mediante su ejemplo y sus valores de vida. La Iglesia filipina, realizando ya las palabras del Apóstol «Cristo en vosotros, la esperanza de la gloria», es un lugar de esperanza especialmente para los pueblos de Asia. [...]



## **Luis de Trelles y Noguero**

*Sus escritos*

### **SANTA TERESA DE JESÚS Y LUIS DE TRELLES**

Quiero partir de una presuposición antropológica común a Santa Teresa y a don Luis y de una idea directriz que les sirve de anclaje y de eje de sus vidas y de sus obras. Dos pilares sustentan sus concepciones antropológicas:

- El hombre posee un alma capaz de Dios, además de un cuerpo.
- El hombre ha recibido, como inmenso y misterioso don, la capacidad de comunicarse con la divinidad que habita en su interior.

Santa Teresa de Jesús recibe además una gracia que supera todos los hallazgos de interiorización que hemos visto en la poesía petrarquista y neoplatónica, y que, mediante la inmersión en el misterio trascendente de Dios, supera incluso la búsqueda de Dios dentro de sí, de estirpe agustiniana. Don Luis sigue los pasos de Teresa.

Tienen ambos una experien-

cia central: Sin el encuentro con Jesús realmente presente bajo las especies del pan y el vino, ni Teresa hubiera sido Teresa de Jesús ni don Luis el apasionado enamorado apóstol de la Eucaristía. El descubrimiento del Santísimo Sacramento se convirtió en el fundamento de sus vidas espirituales y en el motor de sus actividades apostólicas.

*(De “La oración de don Luis en la espiritualidad de Santa Teresa”, Prof. Santiago Arellano – Conferencia impartida en Convento de las Carmelitas de Toro durante el Memorial Luis de Trelles 2015)*

---

---

**FUNDACIÓN  
LUIS DE TRELLES**

c/Vázquez Varela, 54 - 3º D  
36204 - VIGO  
Tel.: 986 419 245



e-mail: [fundacion@fundaciontrelles.org](mailto:fundacion@fundaciontrelles.org)  
web: [www.fundaciontrelles.org](http://www.fundaciontrelles.org)



# CATEQUESIS PAPAL



## CATEQUESIS SOBRE LA FAMILIA (VI)

*Resumen del mensaje del Papa Francisco durante la Audiencia celebrada el pasado 18 de febrero.*

[...] La catequesis de hoy está dedicada a los ancianos, que, en el ámbito de la familia, son los abuelos, los tíos. [...]

Gracias a los progresos de la medicina la vida se ha alargado: pero la sociedad no se ha «abierto» a la vida. El número de ancianos se ha multiplicado, pero nuestras sociedades no se han organizado lo suficiente para hacerles espacio, con justo respeto y concreta consideración a su fragilidad y dignidad. Mientras somos jóvenes, somos propensos a ignorar la vejez, como si fuese una enfermedad que hay que mantener alejada; cuando luego llegamos a ancianos, especialmente si somos pobres, si estamos enfermos y solos, experimentamos las lagunas de una sociedad programada a partir de la eficiencia, que, como consecuencia, ignora a los ancianos. Y los ancianos son una riqueza, no se pueden ignorar.

Benedicto XVI, al visitar una casa para ancianos, usó pala-

bras claras y proféticas, decía así: «*La calidad de una sociedad, quisiera decir de una civilización, se juzga también por cómo se trata a los ancianos y por el lugar que se les reserva en la vida en común*». Es verdad, la atención a los ancianos habla de la calidad de una civilización. ¿Se presta atención al anciano en una civilización? ¿Hay sitio para el anciano? Esta civilización seguirá adelante si sabe respetar la sabiduría, la sabiduría de los ancianos. En una civilización en la que no hay sitio para los ancianos o se los descarta porque crean problemas, esta sociedad lleva consigo el virus de la muerte.

En Occidente, los estudiosos presentan el siglo actual como el siglo del envejecimiento: los hijos disminuyen, los ancianos aumentan. Este desequilibrio nos interpela, es más, es un gran desafío para la sociedad contemporánea. Sin embargo, una cultura de la ganancia insiste en presentar a los ancia-

nos como un peso, un «estorbo». No sólo no producen, piensa esta cultura, sino que son una carga: en definitiva, ¿cuál es el resultado de pensar así? Se descartan. [...] No se dice abiertamente, pero se hace. Hay algo de cobardía en ese habituarse a la cultura del descarte, pero estamos acostumbrados a descartar gente. Queremos borrar nuestro ya crecido miedo a la debilidad y a la vulnerabilidad; pero actuando así aumentamos en los ancianos la angustia de ser mal soportados y abandonados.

Ya en mi ministerio en Buenos Aires toqué con la mano esta realidad con sus problemas: *«Los ancianos son abandonados, y no sólo en la precariedad material. Son abandonados en la egoísta incapacidad de aceptar sus límites que reflejan nuestros límites, en las numerosas dificultades que hoy deben superar para sobrevivir en una civilización que no les permite participar, dar su parecer, ni ser referentes según el modelo de consumo donde “sólo los jóvenes pueden ser útiles y pueden gozar”. Estos ancianos, en cambio, deberían ser, para toda la sociedad, la reserva de sabiduría de nuestro pueblo. Los ancianos son la reserva de sabiduría de nuestro*

*pueblo. ¡Con cuánta facilidad se deja dormir la conciencia cuando no hay amor!»* (Sólo el amor nos puede salvar). Y esto sucede. Cuando visitaba las residencias de ancianos, recuerdo que hablaba con cada uno y muchas veces escuché esto: *«¿Cómo está usted? ¿Y sus hijos? –Bien, bien. –¿Cuántos hijos tiene? –Muchos. –¿Y vienen a visitarla? –Sí, sí, siempre, sí, vienen. –¿Cuándo vinieron por última vez?»*. Recuerdo que una anciana me decía: *«Ah, por Navidad»*. Y estábamos en agosto. Ocho meses sin recibir la visita de los hijos, ocho meses abandonada. Esto se llama pecado mortal, ¿entendido? En una ocasión, siendo niño, mi abuela nos contaba una historia de un abuelo anciano que al comer se manchaba porque no podía llevar bien la cuchara con la sopa a la boca. Y el hijo, o sea el padre de la familia, había decidido cambiarlo de la mesa común e hizo hacer una mesita en la cocina, donde no se veía, para que comiese solo. Y así no haría un mal papel cuando vinieran los amigos a comer o a cenar. Pocos días después, al llegar a casa, encontró a su hijo más pequeño jugando con la madera, el martillo y los clavos, haciendo algo, y le dijo: *«¿Qué*

*haces? –Hago una mesa, papá. –Una mesa, ¿para qué? –Para tenerla cuando tú seas anciano, así tú podrás comer allí».* Los niños tienen más conciencia que nosotros.

En la tradición de la Iglesia existe un bagaje de sabiduría que siempre sostuvo una cultura de cercanía a los ancianos, una disposición al acompañamiento afectuoso y solidario en esta parte final de la vida. Esa tradición tiene su raíz en la Sagrada Escritura, como lo atestiguan, por ejemplo, estas expresiones del Libro del Sirácidas: *«No desprecies los discursos de los ancianos, que también ellos aprendieron de sus padres; porque de ellos aprenderás inteligencia y a responder cuando sea necesario»* (Sir 8, 9).

La Iglesia no puede y no quiere conformarse a una mentalidad de intolerancia, y mucho menos de indiferencia y desprecio, respecto a la vejez. Debemos despertar el sentido colectivo de gratitud, de aprecio, de hospitalidad, que hagan sentir al anciano parte viva de su comunidad.

Los ancianos son hombres y mujeres, padres y madres que estuvieron antes que nosotros en el mismo camino, en nuestra

misma casa, en nuestra diaria batalla por una vida digna. Son hombres y mujeres de quienes recibimos mucho. El anciano no es un enemigo. El anciano somos nosotros: dentro de poco, dentro de mucho, inevitablemente de todos modos, incluso si no lo pensamos. Y si no aprendemos a tratar bien a los ancianos, así nos tratarán a nosotros.

Un poco frágiles somos todos los ancianos. Algunos, sin embargo, son especialmente débiles, muchos están solos y con el peso de la enfermedad. Algunos dependen de tratamientos indispensables y de la atención de los demás. ¿Daremos por esto un paso hacia atrás? ¿Los abandonaremos a su destino? Una sociedad sin proximidad, donde la gratuidad y el afecto sin contrapartida —incluso entre desconocidos— van desapareciendo, es una sociedad perversa. La Iglesia, fiel a la Palabra de Dios, no puede tolerar estas degeneraciones. Una comunidad cristiana en la que proximidad y gratuidad ya no fuesen consideradas indispensables, perdería con ellas su alma. Donde no hay consideración hacia los ancianos, no hay futuro para los jóvenes. ■

## ESTADÍSTICA DE JULIO DE 2015

TURNO	CITADOS	ASISTIERON	FALTARON	PORCENTAJE ASISTENCIA	CUMPLIERON LA VIGILIA EN OTRO TURNO O SECCIÓN	
					ADORADORES	TURNO O SECCIÓN
2	8	8		100,00	1	1
5	6	6		100,00		
11	6	6		100,00	1	21
15	6	6		100,00		
27	7	7		100,00		
12	18	17	1	94,44	5	3, 13, 20 y en Gijón
10	15	14	1	93,33	3	1 y 4
20	12	10	2	83,33	3	7 y 26
3	10	8	2	80,00		
21	5	4	1	80,00	1	13
14	9	7	2	77,78	1	1
1	4	3	1	75,00		
8	19	14	5	73,68	1	10
9	19	14	5	73,68	2	13
7	11	8	3	72,73	2	22
28	11	8	3	72,73		
29	7	5	2	71,43	1	En agosto con el 9
17	13	9	4	69,23	3	En Ávila
6	12	8	4	66,67	1	3
13	9	6	3	66,67		
18	14	9	5	64,29	4	1 y 6
4	8	5	3	62,50		
26	13	8	5	61,54		
19	15	9	6	60,00	1	5
25	10	6	4	60,00	1	18
22	17	10	7	58,82	1	23
23	12	7	5	58,33		
24	11	6	5	54,55		
30	10	5	5	50,00	1	22
16	18	8	10	44,44		
<b>Totales:</b>	<b>335</b>	<b>241</b>	<b>94</b>	<b>71,94</b>	<b>33</b>	<b>—</b>

ALTAS: Turno 17: 2.127